

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Filiación e impasses en procesos adoptivos.

López, Yanina Ariela.

Cita:

López, Yanina Ariela (Noviembre, 2021). *Filiación e impasses en procesos adoptivos. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/yanina.lopez/4>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ppZk/YED>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FILIACIÓN E IMPASSES EN PROCESOS ADOPTIVOS

López, Yanina Ariela

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en los avances de una tesis de maestría en psicoanálisis de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Se constata ocasionalmente en la clínica de la adopción cierta modalidad del lazo construido entre padres e hijos el cual se caracteriza por la perturbación de lo filiatorio con incidencias sintomáticas variadas en adolescentes. A partir del recorte de un material clínico nos proponemos indagar acerca de los obstáculos aquí ubicados en relación a los conceptos de historización, filiación, escena de los orígenes y novela familiar. Concluimos que la filiación implica, en parte, la posibilidad de historizar, en tanto construcción de un mito familiar. La perturbación de lo filiatorio reside, en este caso, en la obstaculización de dicho proceso.

Palabras clave

Filiación - Adopción - Historización - Escena de los orígenes - Mito familiar - Lazo

ABSTRACT

FILIATION AND IMPASSES IN ADOPTIVE PROCESSES

This piece of work is part of the progress of a Master's Thesis in Psychoanalysis at the School of Psychology, University of Buenos Aires. Occasionally, in adoption cases, a certain modality of the parento filial bond can be found characterized by the disturbance of the filiatorio process with different symptomatic incidences in teenagers. From a clinical case, we will examine the obstacles found in relation to the concepts of historicization, filiation, scene of origins and family romance. We conclude that filiation implies, in part, the possibility of historicizing and the construction of a family myth. The disturbance lies, in this case, in the obstruction of the mentioned process.

Keywords

Filiation - Adoption - Historicization - Scene of origins - Family myth - Bond

Ideas preliminares acerca de la filiación

Existe un desamparo inicial que inaugura la vida de todo sujeto y de allí su dependencia estructural con el Otro. Lo propio de esta dependencia reside en un más allá de la necesidad biológica; en otras palabras, alude a la importancia vital para todo sujeto de encontrar significantes en el lugar del Otro para asirse a ellos. Un lugar relativo al deseo del Otro que propicia el advenimiento del sujeto. Es así como aquel primer alojamiento y las posibilidades de respuesta de un sujeto resultan en una singular posición del mismo con respecto al Otro, en tanto lugar simbólico, que llamaremos aquí *lazo filiatorio*. Si bien en el presente trabajo no desarrollaremos las implicancias de la noción de filiación por razones de extensión, las articulaciones que elaboraremos a continuación requieren de algunas breves aclaraciones. En primer lugar, postulamos que el lazo filiatorio excede a la generación biológica y a las determinaciones sociales (Carol, 2007). Seguidamente, sostenemos que la filiación implica un *acto de lectura* de ciertas marcas, y por ende alude a un sujeto activo, interpelado por el Otro. En efecto, resultará necesario que el sujeto reciba del Otro un enunciado que lo interpele (Lacan, 2004), que propicie cierta interpretación, propia del agujero de sentido presente en la estructura significativa. Es por ello que la marca será marca a ser leída, lo cual sugiere afiliación y, al mismo tiempo, desafilación (Kreszes y Haimovich, 2005). Aún más, el lazo filiatorio implica un lazo paradójico ya que ubica al sujeto en continuidad, y al mismo tiempo, en discontinuidad con el Otro. En otras palabras, imprimirle una diferencia singular con la que construir(se) un mito familiar (Rodulfo, 2001).

Hemos diferenciado, aunque en estrecha relación, la filiación como operación subjetiva del vínculo filial. Este último implica en parte reconocerse en cierto lugar en un linaje, así como también representarse a sí mismo en los lazos con otros, configuración que remite a un posicionamiento genealógico. Por último, el lazo filial que el sujeto estableció con su primer Otro, en tanto ligadura y desligadura de ciertas marcas transmitidas, adquieren su relevancia a la hora de consentir, de diversas formas, o bien rechazar el vínculo paterno filial adoptivo.

Filiación y adopción

Los procesos adoptivos[1] son complejos e implican no sólo al niño/a en cuestión, sino al adulto y a sus posibilidades de sostén y alojamiento con las que cuenta con respecto a la singularidad de ese niño/a. *De hecho, considerada la adopción como acto, la misma implica reconocer y donar un lugar a ese niño/a, un acto que revela una posición no vacilante con respecto a un deseo*

singularizado por el mismo. Sabemos que muchas veces, por distintos motivos, esto no resulta nada sencillo y los procesos adoptivos hallan obstáculos, a veces, insalvables.

Sin embargo, y a pesar de las distintas aristas que el tema pudiese suscitar, nos atenderemos al objetivo del presente trabajo. Utilizaremos un material clínico con el fin de interrogar las particularidades del lazo que el sujeto construyó con aquellos adultos que tomaron el relevo de los padres de origen, y como se configuró, en este caso, lo filiatorio. *Lo filiatorio en el marco de una adopción, siguiendo esta lógica, devendrá escenario de diversas respuestas para un sujeto, el cual podrá eventualmente tener, a su vez, diversas formas de padecimiento subjetivo; escenarios múltiples en los cuales podrá estar presente la historización, el mito, la paradoja, el síntoma y el impasse...*

Una niña sin historias[iii]

Milena tiene 15 años. Se encuentra en *guarda* con una pareja desde que nació. La pareja quisiera formalizar la guarda en una adopción, intención que sostuvo desde el comienzo. A su vez, desde el Juzgado también consideran importante la consolidación de la adopción, es decir, la acreditación de la filiación jurídica de la joven con respecto a quienes ella considera sus padres. Las guardas debieran, idealmente, ser transitorias. Sin embargo, 15 años pasaron.

Hay una historia, en una única versión, que se deja oír de forma idéntica tanto en los padres como en Milena. *Los padres no podían lograr un embarazo. A la hora de imaginar y desear un hijo a través de la adopción, desisten porque se trataba de un proceso muy largo y engorroso. Un día, se enteran de que una mujer del barrio estaba por dar a luz y se anotan de que la misma no podía hacerse cargo del bebé. Ellos se ofrecen como cuidadores de la bebé, a los seis meses de la misma, y logran hacerse cargo de la niña con el acuerdo de la madre de origen, con la expectativa de convertirse en padres. De esta forma, pensaban, se realizaba su sueño de formar una familia.*

La niña había sido nombrada e inscripta bajo otro nombre. A pesar de ello, la empiezan a llamar Milena, desconociendo esa marca de origen. La historia de Milena continuó como la de otros niños: comenzó el jardín de infantes, luego la escuela primaria y por último la secundaria. La duplicidad de su nombre siempre la confrontó con una marca de sus primeros otros: en las listas aparecía y era nombrada con el nombre que figuraba en su documento de identidad. No obstante, Milena siempre pareció imperturbada por ello. Mas bien eran otros los que se inquietaban o tenían alguna pregunta. Preguntas que ella nunca formuló.

Los padres de Milena se separaron cuando ella era aún una niña. Mantuvo, a partir de allí, un vínculo distante con su padre, quien decía tener importantes problemas económicos que le dificultaban acercarse a Milena y ocuparse de sus deberes de padre. Milena quedó a cargo de la madre, de la cual casi no podía separarse: compartían la habitación para dormir, a pesar de haber más lugar en la casa y la acompañaba a todos lados.

Milena habla poco y en su forma de presentación no hay rastros de la edad que tiene, así como tampoco de la asunción de sexo. Parece una joven inhibida, cuenta con pocos intereses, dificultades en el aprendizaje y en el lazo con los otros.

Tiene pocos recuerdos de su infancia y en sus relatos breves, es difícil hallar algún indicio de localización subjetiva. Cierta presencia vacua caracteriza su decir. Enuncia que quisiera ser adoptada por quienes considera sus padres. Dice saber que su madre de origen vive cerca de su casa y que alguna vez la encontró por el barrio. No se interroga acerca de ese origen, afirma que *eso* no le interesa. En su discurso, siempre la referencia es quien para ella es su madre. Las vicisitudes de la escena adolescente están suspendidas para Milena: el mundo por fuera de lo parental, el encuentro con otros, con la sexualidad y con lo sublimatorio.

Lazo... ¿filiatorio?

A partir del material clínico proponemos ciertos interrogantes que hacen a nuestro tema de investigación. ¿Qué estatuto tiene el origen para esta joven? ¿Qué ficción ha hecho del mismo? ¿Qué lectura es posible realizar de lo filiatorio en esta oportunidad?

¿Qué es el origen para el psicoanálisis?

Para responder a esta pregunta hemos decidido explorar la noción de *escena originaria* desarrollada por Piera Aulagnier (2004), quien retoma y profundiza los aportes freudianos al respecto. En dicha fantasía, el niño intenta responder acerca del enigma de la sexualidad y de su origen. Por ello implica, en tanto teoría sexual infantil, una producción psíquica en donde el mismo se ubica como producto de una escena deseante, o bien, de rechazo de los padres; escena configurada a partir de la actividad pulsional del niño. Es así que el sujeto realizará una lectura de su lugar como consecuencia de ese deseo que une o desune a la pareja parental y que a la vez lo ubica a él como efecto. Por ser una fantasía originaria producto de la actividad primaria, la misma se confeccionará a partir del lenguaje corporal, de la pulsión, que a su vez adquirirá la cualidad afectiva del amor y/o del odio o el rechazo.

Siguiendo esta idea, algunos autores proponen la noción de *paradoja de la escena primaria* (Grassi, Córdova et. al., 2011), la cual remite a la exclusión de uno de los términos que conforman la escena de origen. Si habíamos planteado que en dicha fantasía el niño se concebía como efecto del deseo del Otro, hecho que Aulagnier conceptualiza como escena de una relación efectiva entre cuerpos, el de la madre, el del niño y el de aquel que encarna una terceridad, la paradoja se concibe cuando alguno de estos términos que la conforman queda excluido o, para ser más precisos, negativizado en su simbolización. Esta escena originaria quedará reprimida producto de la represión primaria. No obstante, persistirán los retoños secundarios de la misma, los que adquirirán la lógica del proceso secundario. De hecho, las preguntas que realizan los niños por el origen tienen un papel fundante en la constitución psíquica en la medida que

remiten a la co - construcción de una escena de los orígenes. Este trabajo será realizado apoyado en las funciones parentales y a partir de fragmentos significantes extraídos del discurso parental. Una de las funciones de esta operación es ligar al niño al deseo de los mismos y a la genealogía (Grassi, 2018).

En el fragmento del material clínico relatado, leemos que aquello relativo a las trazas del linaje en el que la niña estaba incluida antes de sus seis meses de edad han sido cercenadas, fragmentadas u omitidas. Esas marcas previas, como ser su nombre con el cual fue inscripta, sufrieron un efecto de borrado pasible de ser pensado desde la lógica de la renegación. Desde esta óptica, arribamos a la hipótesis de que la oposición excluyente podría ser considerada de la siguiente manera: “*o se pertenece a un linaje (al de “origen”) o se pertenece a otro (al “adoptivo”).* Paradoja que plantea el origen de un cuerpo y una historia anudados a un deseo destructivo, en esta oportunidad deseo dirigido a aquellos trazos del origen de la niña. De esta manera, ambos términos se excluyen, generando efectos de disociación en cuanto a los procesos identificatorios (Grassi, Córdova et al., 2011). Añadimos que esto dificulta su deriva significativa, su entrada en las distintas cadenas asociativas, su posibilidad de contribuir a las distintas versiones de la novela familiar obstaculizando en definitiva el proceso de historización. Desde esta perspectiva, Lacan (2010a) menciona los efectos relativos al trastocamiento para el sujeto de su relación simbólica al Otro y consecuentemente de su lazo al otro en coyunturas en las cuales hubo omisión o falsificación -en el origen- con respecto al lugar que ocupa en un linaje determinado. Dicha afectación el autor la nombra como *devastación y disociación de la personalidad*. Aún más, el desanudamiento del lazo filiatorio por fallas en la transmisión puede llegar hasta la expulsión de los interrogantes sobre sus paradojas. Sin pasado y sin futuro, o sea desprendido de la deuda simbólica que lo ha constituido (Carol, 2007). Por *nuestra parte, añadimos que el trastocamiento simbólico aludido perturba las condiciones mismas de instauración de lo filiatorio -adoptivo en el caso relatado-, produciendo distintas modalidades de padecimiento subjetivo.*

Historia...historias...

Tomaremos lo postulado por J. Lacan (2010b) quien define a la historia no como un pasado acontecido, sino en tanto historizada en el presente, para lo cual supone la existencia de un sujeto activo. La historización implica, en definitiva, la posibilidad de una (re)escritura. Tal es así, que el hecho de que un sujeto reviva o rememore los acontecimientos formadores de su existencia no es en sí lo más importante, sino lo que se reconstruye a partir de ellos. En otras palabras, sostenemos que este trabajo de reconstrucción consiste, al mismo tiempo, en una operación de lectura y de reescritura de diversas trazas que el sujeto encuentra en el Otro. Advertimos así que la historización se encuentra en íntima relación con la filiación, relación que retomaremos en nuestras conclusiones.

Por otro lado, considerada la adolescencia como un llamado a trasponer el marco de la escena parental solo a condición de cierto trabajo psíquico ¿Cómo conceptualizar dicho trabajo en lo que atañe específicamente al tema que nos convoca? Este trabajo activo de hacerse representar en cierto discurso familiar requiere ubicarlo en temporalidades circulares. Hay un tiempo infantil, aquel en el cual el niño extrae y recorta determinados significantes del mito familiar que a modo de collage constituyen aquellos que lo anticiparon como sujeto (Rodulfo, 2001). Luego, el pasaje por la adolescencia, implica un trabajo de historización el cual consiste en una versión diferenciada de la enunciada por el discurso parental, versión que precipita la construcción fantasmática (Córdova, s/f). Este trabajo de historización conlleva asimismo un proceso de duelo en el cual se produce el desasimiento respecto de la autoridad de las figuras parentales (Freud, 2012) y un nuevo emplazamiento generacional. Por consiguiente, el *duelo historizante* que se produce en la adolescencia permite el desasimiento libidinal de los objetos parentales para poder investir otros objetos libidinales (Córdova, s/f).

En la infancia, este trabajo de investigación va a estar al servicio de la identificación del niño con el grupo, con sus ideales, con sus dinámicas, con sus objetos privilegiados para su incorporación al mismo, lo cual constituye de las partes del contrato narcisista [...]. En la adolescencia, este trabajo toma una inflexión particular con la desidentificación, al ponerse al servicio de “imagnarizar” e inventar un futuro ligado a ese pasado, a esa genealogía. (Grassi, A., 2018, p. 69)

¿Qué lugar para la verdad en el origen?

En este punto cabe la pregunta acerca de cómo articular las nociones de verdad y de origen. Se desprende de los desarrollos anteriores que basculamos en una articulación permanente entre dos nociones en torno a la verdad en el origen. Una, tiene una apoyatura en ciertos “hechos” acontecidos, es una verdad histórica de gran importancia para el sujeto en cuestión. Coexiste a ella, una verdad ficcional, aquella que se construye si se habilitan ciertas condiciones subjetivantes. Será el lugar ocupado por el mito, por la escena fantaseada.

Filiación e historización

Llegados a este punto, y como anticipamos anteriormente, postulamos que el trabajo de historización tal como fuera definido es condición para la filiación en tanto implica una operación de lectura y de reescritura de las marcas que provienen del Otro, marcas a ser leídas en los mitos familiares, en la relación entre los padres, en la historia transmitida de los ancestros, en el lugar que anticipó la llegada de ese sujeto, conformando la novela familiar.

Un proceso de historización que adquiere un momento conclusivo en la adolescencia por el trabajo psíquico que la misma implica con respecto a la sexuación y la reconfiguración del vínculo con los padres y con lo familiar. La historización, no obstante,

podrá continuar su proceso en otros avatares de la vida, siendo un análisis un momento privilegiado para ello.

La filiación permite a un sujeto su ubicación simbólica en un linaje, y la misma se verá perturbada cuando prevalezca un tipo de transmisión que no favorezca la subjetivación de aquellas marcas significativas para un sujeto. Una transmisión que se muestre sin intersticios, en la cual se coagulen ciertos sentidos y cuando la escena originaria no pueda ser elaborada como que allí habitó un deseo relativo al campo libidinal del Otro.

¿De qué modalidad filiatoria se trata?

Hemos utilizado un recorte de un caso clínico como pretexto para reflexionar en torno a la filiación y sus impasses. Siguiendo esta lógica, arribamos a la hipótesis de que el lazo filiatorio se encuentra aquí con un impasse. Advertimos, que la filiación se sostiene desde un imaginario fusional madre-hija, que obstaculiza el trabajo psíquico propio de la adolescencia, especialmente la conformación de la novela familiar, favoreciendo un mecanismo renegatorio en relación a marcas provenientes del linaje de origen. En este sentido, ser hija del grupo familiar adoptivo reviste características endogámicas. Un lugar de fetiche materno, al que esta joven ha advenido, que subsume un vínculo incestuoso. Como consecuencia, se produce a una deslocalización del sujeto con respecto a su lugar en la cadena generacional.

NOTAS

[i] Utilizamos aquí el término *adoptivos* en sentido amplio, ya que nos proponemos circunscribir problemas clínicos en ciertos procesos filiatorios que inscriben, eventualmente, lugares paterno filiales. Adscribimos, por otro lado, al empleo preciso del término adopción sólo para aquellos procesos enmarcados en el Código Civil de la República Argentina.

[ii] En el presente recorte de material clínico los datos biográficos fueron debidamente modificados a fin de resguardar la identidad de las personas involucradas. Asimismo, aclaramos que el objetivo de la viñeta es el de permitir la articulación de ciertos conceptos la cual no agota de ninguna manera la lectura del caso.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bugacoff, A., Czerniuk, R., Haimovich, E., Kreszes, D., Nucenovich, N., Rozemberg, L. y Sneh, P. (2005). *Superyó y filiación. Destinos de la transmisión*. Rosario: Laborde Editor, 2005.
- Carol, A. (2007). Ante la ley: sujeto y genealogía. *En Memorias de las XIV Jornadas de Investigación y III Encuentro de Investigadores en psicología del Mercosur. Facultad de Psicología - U.B.A.*, 524-526. <https://www.aacademica.org/000-073/384>
- Castoriadis-Aulagnier, P. (2004). *La violencia de la interpretación. Del pictograma al enunciado*. Amorrortu Editores.
- Córdova, N. (s.f.). *Duelo e historización. Construir (se) un pasado. Elaborar un duelo*. [Material de cátedra]. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, Psicología evolutiva adolescencia.
- Freud, S. (2012). *Obras completas, Tomo VII* [Tres ensayos de teoría sexual]. Amorrortu Editores.
- Grassi, A., Córdova, N. (2018). *Entre niños, adolescentes y funciones parentales*. Editorial Entreideas.
- Grassi, A., Córdova, N. Otero, M.E. y otros (2011). Estructuración psíquica en niños y adolescentes. Violencia fundamental y filiación. *En Memorias del III Congreso de Investigación y Práctica Profesional. Facultad de Psicología - U.B.A.* 92-96. <https://www.aacademica.org/000-052/214>
- Lacan, J. (2004). *El Seminario Libro III* [cap. XXII]. Paidós.
- Lacan, J. (2010a). *Escritos I* [Función y campo de la palabra en psicoanálisis]. Siglo Veintiuno Editores.
- Lacan, J. (2010b). *El Seminario Libro I*. Paidós.
- Rodolfo, R. (2001). *El niño y el significante*. Paidós.